MI EXPERIENCIA COMO PROFESORA ACOMPAÑANTE DE UN GRUPO DE INTERCAMBIO ERASMUS+. CUENCA & VIMMERBY

Por Nuria Moreno Cavero

No es la primera vez que viajo como profesora acompañante de grupos de alumnos de secundaria en actividades de más de un día fuera del centro, sin embargo, sí es la primera vez que lo hago bajo el marco Erasmus+, y tengo que decir que existen diferencias a destacar.

En primer lugar, decir, que los alumnos que han viajado en este intercambio Cuenca-Vimmerby han estado muy motivados para hacerlo pues desde que se publicó la convocatoria, en el pasado mes de noviembre de 2018, han tenido que vivir todos los pasos necesarios para conseguirlo, el primero de ellos, superar el filtro de la selección y quedar de entre los trece primeros de la veintena de candidatos. En este sentido pienso, que absolutamente todos los que echaron su solicitud y se presentaron a las entrevistas, merecían haber disfrutado de esta experiencia, todos eran candidatos muy buenos, sin embargo, la beca es limitada y en este caso es la que manda.

Otra diferencia la encontramos en el número reducido de alumnos, trece, lo que ha favorecido al compañerismo y complicidad entre ellos y con las profesoras acompañantes, llegando a considerarnos, por momentos, como una gran familia.

Debemos también decir que otra diferencia con el resto de las salidas es que estos alumnos junto con nosotras, sus profes acompañantes, han trabajado en el proyecto desde el inicio de su andadura, no como elementos pasivos que escuchan la información que se les ofrece, sino como agentes activos, preparando las actividades que en el centro iban a desarrollarse para la recepción de los compañeros suecos, preparando sus casas y hogares para ese recibimiento, ideando formas de hacer más agradable la acogida, haciendo de reporteros gráficos de la semana de intercambio en Cuenca, llevando un diario de las actividades, etc… un etcétera muy largo de actividades previas en las que tuvieron que involucrarse antes de ellos dar el gran salto y visitar Vimmerby.

¿Cómo me sentía antes de iniciar la movilidad con estos alumnos? Pues como ellos, ilusionada. Y en mi caso muy satisfecha de haber llegado a la fecha del viaje sabiendo que todas las actividades previas al mismo, ya fueran de difusión, de preparación de los asuntos de logística de la movilidad o de información a familias, de acogida de los alumnos suecos en el centro, como de preparación y desarrollo de los talleres sobre patrimonio, o de coordinación….bueno, ahora lo pienso… y me parece infinita la lista… satisfecha al cien por cien porque además sabía que tanto los alumnos como las familias se habían involucrado muchísimo en la cogida de los alumnos y profesores suecos y que nuestro centro a través de sus profesores habían hecho lo mismo. Por tanto, partíamos de esta experiencia previa, sabíamos que nuestros chicos habían empatizado de maravilla con sus corresponsales suecos… con todo este bagaje… ¿qué podía salir mal? Nada… Y así fue, nada salió mal, todo funcionó como una máquina de relojería, se desarrolló todo el

programa y los alumnos profundizaron en sus relaciones de amistad con sus corresponsales, les encantó todo.. desde el recibimiento en el Gymnasium de Vimmerby, hasta sus habitaciones en las casas de acogida, las actividades al aire libre, el clima, los talleres, etc…. Estaban encantados y se les veía en su rostro… ¿Cómo se va a sentir un profesor cuando ve esto? Fácil, ¿verdad? Pues eso genial, así me sentí todo el tiempo, segura, confiada, y muy agradecida por todo lo que por nuestros chicos hacían, eso sí, siempre vigilante y sin bajar la guardia, no se puede evitar cuando viajas como profesora y responsable de un grupo de menores.

Mi experiencia fue única por ver a los alumnos tan contentos y aprendiendo tantísimas cosas sobre Suecia, de ver cómo sumaban grados de autonomía e independencia, para algunos era su primer viaje sin su familia e incluso para otros su primer viaje en avión…

Y todo esto fue posible gracias también a la buena compañía de viaje, a mi compañera Marta Carrasco, profe de inglés que de algún que otro apurillo con el idioma me tuvo que sacar, a quien estoy profundamente agradecida por haber colaborado tantísimo en este proyecto que un día a unos cuantos se nos ocurrió… Pero también tengo que decir que esta experiencia fue también muy gratificante por la gran acogida del profesorado de Suecia, sobre todo de las dos coordinadoras del proyecto en Vimmerby, de Lidjia y Sofía, a quienes ya conocíamos de su visita a Cuenca acompañando a sus alumnos y un año antes en una experiencia job-shadowing mutua con proyectos KA101.

En cuanto a los objetivos del programa creo que los hemos alcanzado en un grado alto porque hemos aprendido muchísimo sobre el Patrimonio material, inmaterial y ,sobre todo, natural de Suecia, hemos conocido el sistema educativo sueco desde sus entrañas, compartiendo con los profes sus clases e incorporándonos al sistema nervioso del funcionamiento del centro, he mejorado y puesto al día mi Inglés, hemos compartido aula con alumnos inmigrantes que están en Vimmerby en calidad de refugiados, lo que me ha hecho pensar que no sólo los países del sur de Europa reciben migración, no, no.. que éste es un hecho imparable, motivado por acontecimientos históricos, que afecta a toda Europa… y he visto sobre el terreno cómo la sociedad sueca integra a sus inmigrantes, tanto en el centro educativo como el resto de estamentos sociales. Por otra parte, en este proyecto no hubiéramos podido s participar si no hubiéramos trabajado en equipo con espíritu cooperativo y por supuesto, como mucha iniciativa y creatividad..

Respecto a otros objetivos del proyecto debo decir que nos ha faltado tiempo para llevar al día el proyecto eTwinning homónimo pero que en ello estamos y seguimos trabajando en colaboración con el Gymnasium de Vimmerby, creo que me he puesto al día con un montón de aplicaciones informáticas necesarias tanto en la gestión como desarrollo del proyecto, como por ejemplo Zoom, Skype, Kahoot, Quizziz, Twinspace, Genially, etc… por lo que la competencia digital va aumentando según pasa el proyecto.

En cuanto a la formación creo que con este tipo de experiencias se aprende más deprisa y con más eficacia que asistiendo a cursos pues de forma directa tienes que involucrarte en tu propio aprendizaje, siendo incluso autodidácta en muchas ocasiones, y cómo no, aprendiendo de los demás, observando las buenas prácticas de nuestros compañeros suecos… he abierto mi mente a otras maneras de organizar y hacer..

Y por último decir, que hemos consolidado con este proyecto la relación que ya teníamos con el centro de Vimmerby pues estando juntos en estos encuentros se nos han ocurrido más de 5 días para seguir colaborando involucrando a más materias y profesores.

Bueno, como reflexión igual se ha hecho un poco largo el artículo, pero son tantas las experiencias vividas, los sentimientos experimentados y los contenidos aprendidos que me quedo corta… ¡de verdad!

Seguiré apostando por los proyectos Erasmus+ de asociación estratégica son un recurso educativo que todo estudiante se merece.